

DEL DISCURSO DE PODER HACIA EL LENGUAJE DE LA LIBERTAD

*Enrique Alejandro Velasco Castillo**

En dos brillantes ensayos titulados “Televisión: cultura y diversidad” y “El pacto verbal”¹, Octavio Paz introduce varias ideas sugestivas; en primer lugar, establece que dentro del concepto de sociedad existe una dicotomía entre cultura y civilización, en donde la sociedad es un lenguaje y, dentro de ella, la cultura es un sistema simbólico, determinado por la nominación de sus partes constitutivas (objetos y hombres) y la generación de instituciones que cohesionen a sus miembros a través del tiempo. Afirma también que el hombre es parte integrante del concepto de lenguaje; inmerso en sus estructuras y dinámicas. Más adelante, al hablar de las civilizaciones, nos aclara que se trata de sociedades de culturas. Estas sugerencias se nos antojan supremamente ricas en derivaciones de diversos órdenes.

* Alumno de la carrera de Literatura.

1 Los fragmentos que nos interesan de los discursos en mención, pronunciados por Octavio Paz y tomados del libro *Hombres en su siglo*, Barcelona, Seix Barral, 1990, son transcritos a continuación: “Hay una palabra rival de cultura: civilización”. y más adelante: La oposición entre cultura y civilización es bastante más profunda de lo que se piensa... ¿Qué es cultura entonces? En el sentido limitado al que me he referido, es el conjunto de cosas, instituciones, ideas e imágenes que usa una sociedad determinada, ya porque las haya inventado o porque las haya heredado o porque las haya adoptado de otras culturas. Una cultura es ante todo un conjunto de cosas... La sociedad, al instituirse, también se nombra y así se distingue de otras sociedades... Así, cada sociedad y sus miembros ingresan en el universo de los hombres, en el mundo de los signos: la sociedad es un lenguaje... La cultura no sólo es material (cosas) e instituciones (estructuras sociales), sino que es signo (idea, concepto)... Esto nos revela otra característica esencial: la cultura, todas las culturas, desde las primitivas hasta la contemporánea, son sistemas simbólicos... El hombre no sólo se sirve del lenguaje, es lenguaje productor de lenguaje... Allí donde aparece la traducción, el concepto de cultura, esencialmente antropológico, resulta insuficiente y debemos usar el concepto, eminentemente histórico, de civilización. Una civilización es una sociedad de culturas unidas por una red de creencias, técnicas, conceptos e instituciones”. En cuanto al problema de los medios de comunicación, afirma: “Los medios, como su nombre lo indica, no son lenguajes... Así, hablar del lenguaje de la televisión o del cine es una metáfora: la televisión transmite el lenguaje pero, en sí misma, no es un lenguaje. Cierto, puede decirse —de nuevo como figura o metáfora— que hay una gramática, una morfología y una sintaxis de la televisión, no una semántica. La televisión no emite sentidos, emite signos portadores de sentidos... Los medios no son el mensaje: los medios son la sociedad”.

